

LOS AUDITORES DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN AVISAN DE LOS FALLOS DE LAS EMPRESAS

“España sigue sin atender los riesgos del fraude tecnológico”

Ángel Alonso Ruiz
aalonso@neg-ocio.com

Las entidades financieras españolas no terminan de valorar adecuadamente el riesgo de la vulneración de sus sistemas de información. Sólo actúan cuando se ha cometido alguna tropelía, que intentan ocultar para no dañar su reputación corporativa. “Ha habido desfalcos importantes que han quedado en el más absoluto de los secretos porque la imagen vale más que lo que han perdido”, asegura Alonso Hernández, presidente del Registro de Auditores de Sistemas de Información (RASI).

Desvíos de fondos millonarios o menos cuantiosos que pasan desapercibidos. La solución es sencilla, pero sólo se impone cuando se han visto las orejas al lobo. La auditoría de sistemas de información analiza los riesgos específicos de cada empresa para implantar después los controles adecuados. No obstante, “en muchos casos han sido tan hábiles que siguen trabajando en la entidad, por supuesto en otros puestos de trabajo y más controlados”, apunta Hernández.

La advertencia del presidente del RASI resulta preocupante no sólo por los delitos monetarios que se puedan cometer. La economía cada vez depende más de los sistemas de información y las relaciones empresariales tienden a “tecnificarse” plenamente. La reciente Ley de Impulso de la Sociedad de la Información pretende que toda relación con el Estado sea vía telemática.

“¿Qué empresa grande no funciona a base de sistemas de información? Se firman contratos y se realizan compras por



Alonso Hernández, presidente del RASI.

internet. Y esa información tiene que ser digerida y evaluada”, señala Hernández.

El trabajo de un auditor de sistemas de información no se diferencia mucho del auditor clásico financiero, según Alonso Hernández. “Auditar es analizar una información financiera y emitir una opinión profesional respecto a su credibilidad. Cuando esa información se ha creado en un entorno de sistemas de información, el auditor tendrá primero que estudiar el aspecto de la tecnología de la información que ha servido de base a dicha información”, indica.

De hecho, el presidente del RASI recuerda que la norma

Datos también establece que deben auditarse las referencias facilitadas a este organismo cada dos años. “Pero no especifica quién puede hacerla. Si es interna, la puede hacer cualquiera, tenga o no preparación”, señala Hernández.

En el Registro de Auditores de Sistemas de Información promueven la formación desde hace veinte años, cuando se creó como órgano especializado del Consejo General de Colegios de Economistas, e imparten cursos avalados por organismos de prestigio, como el British Standard Institute.

Nuevo mercado

Hernández recuerda cómo algún colega le advirtió del escaso éxito que obtendría con el RASI si los profesionales no vislumbraban alguna posibilidad de remuneración tentadora. Actualmente, esta perspectiva está superada. “Tal vez ni nosotros mismos nos damos cuenta del mercado que se abre. Existe cierto respeto animico a todo lo relacionado con la tecnología. Asusta un poco, sobre todo para quienes ya pasaron sus primeros años de trabajo”, señala Alonso Hernández.

Pero las previsiones de trabajo van en constante aumento. Para el presidente del RASI, los sistemas de información están cada vez más extendidos y son más complejos. Y resultan más difíciles de controlar y supervisar. Hernández es optimista porque el empresariado, que “de tonto no tiene nada, se dará perfecta cuenta de que el coste del control es nimio comparado con los aspectos positivos que va a darles, no sólo en seguridad, sino también en efectividad”.

Desfalcos muy importantes se han ocultado para preservar la reputación.

técnica de auditoría destaca, como medida preventiva y básica, que el profesional debe estudiar los riesgos a los que está sometida esa información. E incluye expresamente los peligros informáticos.

La Ley de Protección de

La Ley Concursal cumple tres años con 2.500 procesos

A. G.
agarvi@neg-ocio.com

A los tres años de existencia de la Ley Concursal, el número de concursos a los que ha dado cobertura legal ha sido de 2.497 procedimientos en los juzgados de lo Mercantil.

El Registro de Economistas Forenses (REFor), órgano especializado del Consejo General de Colegios de Economistas, ha adelantado las estadísticas provisionales de los concursos admitidos a trámite por los jueces de lo Mercantil desde el 1 de septiembre de 2004 hasta el 30 de junio de 2007.

Los casi 2.500 procedimientos tramitados en los juzgados suponen una media de 227 concursos por trimestre. Este número es muy parecido al que antes existía con la suma de las quiebras y suspensiones de pagos de las empresas.

Reforma legislativa

El Ministerio de Justicia, a través de la Unidad de Impulso para la Productividad, está estudiando una serie de medidas que promuevan una mejora de los procedimientos concursales con la finalidad de incentivar la fórmula del convenio anticipado para que pueda ser discutido con los acreedores sin tener que esperar a una fase posterior del proceso concursal.

También se está promoviendo una modificación del régimen arancelario que se aplica en el convenio anticipado para que tenga unos incentivos mínimos para los administradores concursales

Los economistas quieren que los concursos protejan más a los acreedores.

les. De hecho, durante el segundo trimestre de 2007 no ha existido ningún convenio anticipado.

Esta batería de medidas para reformar la Ley cuenta con el apoyo del REFor. El presidente del Registro de Economistas Forenses, José María de la Cruz, ha declarado que “el presupuesto objetivo del concurso habría que cambiarlo y hacerlo más atractivo para los acreedores, porque es evidente que esta Ley es más protectora de los deudores que de los acreedores”.

De los procedimientos concursales tramitados, 2.161 han sido voluntarios, instados por los deudores, mientras que 336 fueron necesarios. Asimismo, el número de procedimientos ordinarios ha sido de 1.161 y el de abreviados 1.336. El sector en el que ha habido más concursos es el industrial y energético, con 749, seguido del sector comercial (439), construcción (385) y el inmobiliario y servicios (234). Sólo 33 concursos pertenecen al sector de la agricultura.

Cataluña es la comunidad con más concursos (550) al copar el 22% de los procesos tramitados.

L. Ordóñez
lordonez@neg-ocio.com

La prueba ADEN (Test de Admisión para Escuelas de Negocio) pretende convertirse en uno de los requisitos de admisión para todos aquellos que quieran realizar estudios de postgrado y programas máster en España. De esta manera, las dos consultoras encargadas de desarrollar el nuevo test de selección, Círculo Formación y SHL Psicólogos Empresariales, buscan que ADEN se convierta en el equivalente al Graduate Management Admission Council (GMAT), el test más utilizado del mundo tanto para MBAs como para otros programas de postgrado de proyección internacional.

La prueba ADEN quiere unificar el acceso a los estudios de postgrado en España

Esta prueba de admisión para escuelas de negocio creada y desarrollada en España cuenta ya con el apoyo de centros de nuestro país como ADM Business School, CESIF Centro de Estudios Superiores de la Industria Farmacéutica, CESMA, EOI, ESCP-EAP European School of Management e Instituto de Estudios Bursátiles (IEB).

Este nuevo examen permitirá a las escuelas de negocio detectar y valorar el potencial profesional de los candidatos, así como realizar una evaluación objetiva de

este potencial en función de su nivel formativo y experiencia profesional.

De esta forma, el test ADEN hace que las escuelas de negocio puedan optimizar los procesos de admisión de los alumnos de manera que su perfil y competencias profesionales se adapten al nivel de exigencia determinado por el centro. Asimismo esta aplicación permite a los potenciales candidatos contar con un criterio objetivo para valorar la calidad y el nivel formativo de la escuela y de su alumnado.

El examen, que se efectúa

por internet, tiene un coste total de 60 euros y para su realización se estima un tiempo aproximado de dos horas.

Una vez el aspirante ha entrado en contacto con la escuela, ésta únicamente tendrá que proporcionar unas claves para que el candidato pueda realizar la prueba, para lo que sólo necesita conexión a internet. Al terminar, el estudiante obtiene su resultado, con un baremo que va de 1 a 10. A partir de aquí, cada escuela que adopte el test ADEN será la que decida la puntuación de corte

para aceptar o no a los futuros estudiantes.

Cuatro partes

En lo que respecta a la prueba en sí, se divide en cuatro partes. En la primera, de una duración de 70 minutos, se mide el potencial sobre el razonamiento verbal y numérico del estudiante.

Tras la primera prueba llega el momento de la evaluación del nivel de inglés de cada candidato, imprescindible para el acceso a cualquier escuela de negocio. Esta segunda parte dura alrededor de 30 minutos y se analiza el domi-

nio del idioma a nivel Proficiency.

La tercera parte del mismo tiene como objetivo analizar la persona y el estilo, para lo que se evalúa en 16 escalas de personalidad de una forma ágil y rápida. La duración es de entre 10 y 15 minutos. Por último el examen mide el grado de competencias con un inventario de autoevaluación que suele durar también entre 10 y 15 minutos. Esta parte final es libre.

El responsable del Proyecto ADEN, Geoffroy Gerard, afirmó que esta “plataforma dinámica supone una revolución en los procesos de admisión, tanto por su innovación tecnológica como por el rigor de sus análisis y la calidad de sus resultados”.